



El 'viagra femenino' ya está en el mercado de EE. UU.

No obstante, sectores médicos indican que no garantiza una efectividad y algunos no la recetarían.

Amanda Parrish fue una de las primeras mujeres en tomar experimentalmente Addyi, el llamado 'viagra femenino', recientemente aprobado por la Administración de Medicamentos y Alimentos de EE. UU. (FDA, por sus siglas en inglés).

El medicamento acaba de cumplir su primera semana en el mercado de EE. UU., en el que aspira a mejorar la vida sexual de entre cinco y nueve millones de mujeres que tienen problemas de deseo. Amanda, de 52 años, nació y se crió en el conservador estado sureño de Tennessee, donde, según sus palabras en la revista Time, "El sexo para mujeres equivale a procreación y no a recreación".

En el 2005 conoció a su esposo, Ben; para ambos era su segundo matrimonio. Todo iba muy bien en la pareja, hasta que en el 2008 ella dejó de tener deseos de intimidad con su marido. "Mi doctor me dijo que comprara un vibrador, pero eso no ayudó, y sostuvo que lo que estaba experimentando era una parte natural del paso del tiempo. Empecé a preocuparme porque me desconocía a mí misma, y Ben también se preocupó", dijo.

Meses más tarde, Amanda vio un folleto que hablaba sobre el trastorno de deseo sexual hipoactivo (HSDD, por sus siglas en inglés), leyó los síntomas y se identificó con ellos. Luego de una evaluación, ella fue diagnosticada con HSDD y decidió ser parte de un estudio experimental con Flibanserina, componente activo de Addyi.

"No es una viagra femenina, yo no tengo problemas funcionales. El viagra envía el flujo de sangre hacia el pene para que se ponga erecto. El flujo de sangre a mi vagina puede enfocarse en mi vagina durante todo el día, y eso no va a hacer que yo quiera tener sexo. Mi problema es que mi cerebro no siente el deseo", sostuvo.

Mientras duró el estudio, la vida sexual de la pareja mejoró considerablemente. Sin embargo, ocho meses después la FDA lo canceló, y ya sin tomar la pastilla el deseo sexual de Amanda se esfumó. Durante este tiempo, la pareja ha tratado infructuosamente otras cosas para recuperarlo, mientras que la FDA aprobaba Addyi.



La Flibanserina altera tres sustancias químicas claves en el cerebro. Incrementa la dopamina y la norepinefrina y disminuye la serotonina, una conjunción que, de acuerdo con los estudios, aumenta la libido en las mujeres.

No obstante, hay muchos médicos que no solo cuestionan la efectividad del Addyi, sino que bajo ninguna circunstancia la recetarían. Entre ellos, el doctor Waldo Acebo, quien en su consultorio de Miami le dijo a EL TIEMPO que ninguna pastilla puede cambiar el deseo sexual en las mujeres.

“La libido de la mujer es muchísimo más compleja que eso”, dice Acebo, quien añadió que la única razón por la que la FDA aprobó la pastilla rosa, después de haberla rechazado dos veces, fue por motivos políticos. Además, diversos médicos han cuestionado su efectividad, calificándola de modesta, y les preocupan los posibles efectos secundarios. Pese a esto, Amanda ha dicho que Addyi salvó su matrimonio. “No puedo imaginar mi vida sin sexo”, dijo.

ANA MARÍA JARAMILLO

Corresponsal de EL TIEMPO

Miami.

Diario El Tiempo, 25 de Octubre de 2015. Página 28.